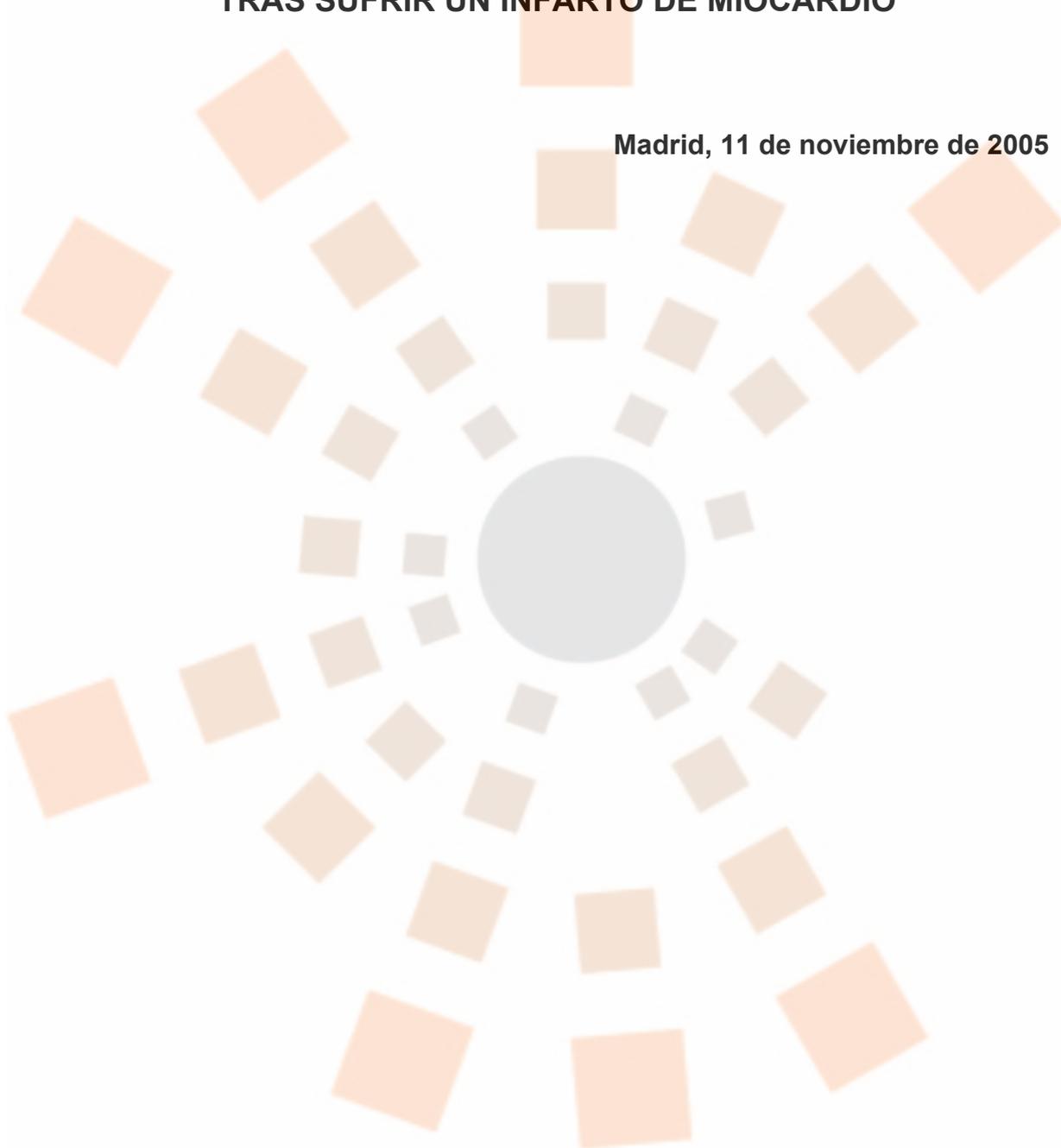


**DECLARACIONES DEL EXCMO. SR. PRESIENTE A LA SALIDA  
DEL HOSPITAL CLÍNICO, EN EL QUE HA ESTADO INGRESADO  
TRAS SUFRIR UN INFARTO DE MIOCARDIO**

Madrid, 11 de noviembre de 2005



## **DECLARACIONES DEL EXCMO. SR. PRESIENTE A LA SALIDA DEL HOSPITAL CLÍNICO, EN EL QUE HA ESTADO INGRESADO TRAS SUFRIR UN INFARTO DE MIOCARDIO**

**Madrid, 11 de noviembre de 2005**

[...] entré mal y me voy estupendamente, y entré mal como consecuencia de la factura que la vida pasa a todos los seres humanos. Espero que ahora esa factura ya no me la cobren porque estoy bien curado y estoy bien aleccionado de lo que hay que hacer para que el infarto no repita.

Estoy encantado de haber tenido esta estancia aquí, hubiera preferido no estar, pero una vez que lo tuve que hacer el lunes por la mañana, estoy muy satisfecho de que la sanidad que me ha atendido sea una sanidad magnífica, muy profesional, muy científica y muy humana. He tenido la suerte de estar atendido por el equipo de dos profesionales, los dos profesionales están aquí y yo les acompaño a ellos, y no puedo decir más que he recibido atenciones extraordinarias, cuidados magníficos y que me voy muy contento, muy satisfecho y dispuesto de nuevo a trabajar pero, repito, sabiendo que ya hay alguien que me ha aconsejado diciendo qué es lo que no tengo que hacer y qué es lo que tengo que hacer porque al final todo se paga.

Uno puede dejar el tabaco, aunque lo voy a dejar. Ya lo he dejado. Uno puede dejar algunos hábitos alimentarios. El carácter es más difícil dejarlo pero, en fin, don Carlos y don Antonio ya me han aleccionado y me han dicho qué es lo que hay que hacer.

Quiero también dar las gracias a la doctora Camino Bañuelos que fue la que me hizo la intervención y que, en fin, sólo tengo también palabras de agradecimiento por ella.

Poquito a poco pero, yo estoy capacitado para hacer lo que quiera, incluido correr un maratón, lo que pasa es que por el momento no me lo voy a poner como objetivo.

... las cosas que se producen no tiene nada que ver con la actividad que uno desarrolla sino con la forma en la que uno desarrolla esa actividad y el desorden que tiene en la vida. Y cosas que son positivas y cosas que son negativas, y uno puede ser un mecánico o un camionero y hacer algo (corte en la cinta) el infarto aparezca. Entonces, yo creo que mi actividad política la puedo seguir desarrollando sin que me tenga que dar un infarto. La prueba es que hay muchos políticos que no están infartados, sencillamente porque han

vivido más ordenadamente que yo, aunque yo he vivido con un cierto orden, sin ningún vicio más que el tabaco y el tomarme muy a pecho, efectivamente, las cosas, pero esos son asuntos que es muy difícil cambiar. Pero, en fin, intentaré a partir de ahora tomármelo con más filosofía pero, en fin, ya le dije a Pascual Maragall que a ver si nos ponemos de acuerdo y somos capaces de llegar a ser más amigos, más españoles y más catalanes.

